

Senegal:

El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar

El presente estudio de caso resalta el rol de las mujeres en el sector pesquero y en la gestión de los recursos costeros en Cayar, Senegal. Este tema con frecuencia ha sido estudiado desde el punto de vista poscosecha. El modelo de gestión de los recursos pesqueros y los medios marinos de Cayar es el resultado de un largo proceso, que rescata prácticas pesqueras tradicionales en las que las mujeres no son simples actores marginales sino participantes activas.

Introducción

Cayar es una aldea pesquera situada a unos 50 kilómetros de Dakar, uno de los centros pesqueros artesanales más importantes del país.

Cayar, Senegal

Durante los últimos 20 años, especialmente desde los años de sequía a mediados de la década de 1980 y de la crisis del sector agrícola, la presión sobre los recursos marinos ha aumentado tan significativamente que el pescado se ha convertido en un bien escaso. Se considera que especialmente los peces demersales (que se desplazan cerca del fondo) y los crustáceos han sido sobreexplotados. Las especies pelágicas (que se desplazan en cardúmenes) cerca de la superficie son plenamente explotadas en la mayor parte de las zonas pesqueras. El problema se ve exacerbado por la presencia de flotas pesqueras de los países del norte que, luego de pescar en exceso en sus propias aguas, se han desplazado al África Occidental, donde la pesca en general no se encuentra reglamentada, e interfieren con flotas costeras de pequeñas canoas, en su mayor parte tradicionales, incrementando con ello rápidamente la presión general sobre los recursos pesqueros. En total, en la Zona Económica Exclusiva de Senegal (ZEE) se capturan anualmente unas 400,000 toneladas de pescado. La pesca constituye actualmente el sector económico más importante del país.

- El sector emplea a cerca del 15 por ciento de la población económicamente activa (PEA) senegalesa (600,000 personas).
- El pescado fresco y los productos de mar representan el primer producto de exportación de Senegal a Europa, Asia y los países vecinos, generando una renta total de unos 300 millones de euros al año, o alrededor del 30 por ciento del total de exportaciones.
- El gobierno senegalés genera ingresos de permitir el acceso de embarcaciones pesqueras industriales de Europa y Asia a la ZEE de Senegal.
- El cinco por ciento de las proteínas de origen animal que consumen los senegaleses/as provienen del pescado y los productos marinos.

Las mujeres desempeñan un rol fundamental en la industria pesquera. Sus principales actividades son:

- Procesamiento de productos de mar y actividades conexas, tales como recolección de agua dulce y de madera para combustible.
- Comercio. Las mujeres intervienen de manera significativa en la compra y venta de productos marinos en los mercados locales, restaurantes y otras plazas.

Los problemas del sector pesquero están asociados por lo tanto no solamente a los temas de conservación y biodiversidad sino también, y muy estrechamente, a intereses sociales, económicos y políticos a nivel desde local hasta nacional.

Procesadoras femeninas de pescado

La primera iniciativa importante de la oficina de World Wildlife Fund (WWF) para África Occidental fue el proyecto YAKAR (“esperanza”, en el idioma *wolof* local). El proyecto, denominado “*Yakar, gestión comunitaria de los recursos marinos y el medio ambiente en Cayar*”, esbozó un plan de acción con el fin de ayudar a resolver los problemas del sector pesquero en la zona. Los objetivos específicos del proyecto fueron: conservar los recursos pesqueros, reducir la pobreza entre los pescadores/as y mejorar la higiene de los productos marinos.

El proyecto YAKAR inició sus actividades en 2003. Sin embargo, en sus albores privilegió los aspectos de conservación y no tomó en cuenta otros aspectos. Muy pronto salió a la luz la necesidad de incorporar mejor el abordaje de la relación entre los recursos naturales en su calidad de medios de vida y el alivio de la pobreza.

Fue entonces que se inició el programa “*Salvaguardando los recursos naturales marinos en beneficio de las comunidades costeras*”. Este programa es parte de un programa más grande, denominado “Los recursos naturales como medios de vida y el alivio de la pobreza” e iniciado por WWF, el Comité de los Países Bajos de la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y Amigos de la Tierra. El proyecto se inició en enero de 2004, por un período de tres años. El objetivo superior es “contribuir de manera significativa y demostrable al bienestar de los recursos marinos naturales y de la población que depende directamente de dichos recursos”.

Como parte del programa, se desarrollaron tres "módulos" cuyo tema central fue la reducción de la pobreza. Cada uno de los módulos incidió en las siguientes áreas: alivio directo de la pobreza de los pequeños pescadores de las comunidades pesqueras costeras; creación de oportunidades de mercado para el sector pesquero costero, entre otras cosas a través de la reglamentación local del sector a fin de generar estabilidad de la oferta y precios e ingresos más altos para los pescadores/as; y fortalecer la colaboración y el intercambio entre organizaciones de la sociedad civil, con miras a construir capacidad a fin de mejorar el rendimiento del sector pesquero.

Las actividades más importantes que están desarrollando eslabonamientos entre la conservación de la biodiversidad y el alivio de la pobreza son:

- El programa de microfinanzas, que empezó en marzo de 2004 con el desarrollo de una “cooperativa de ahorro y crédito”, que entró en operaciones unos seis meses después (en octubre de 2004). Esta actividad fue financiada por el programa “Los recursos naturales como medios de vida y el alivio de la pobreza”.
- El proceso de establecimiento de una zona marina protegida en Cayar, que se planteó como un proceso participativo, con la inclusión de todas las partes interesadas, sobre todo los pescadores artesanales y las mujeres que conservan y venden el pescado.

Importancia del tema

Conocer cómo interactúan las personas, tanto unas con otras como con su entorno, es un componente imprescindible de una política de gestión de recursos eficaz. El diseño de las

políticas, por ejemplo de las políticas que atañen a las zonas marinas protegidas (ZMP), parece estar mejor informado y ser más innovador cuando se mantiene permeable a los puntos de vista y las experiencias de todas las partes interesadas. Sin embargo, a pesar de que participan activamente en la explotación de los recursos costeros y marinos alrededor del mundo, muchas mujeres enfrentan barreras que les impiden participar a cabalidad en la planificación y la gestión de dichos recursos. Las barreras que enfrentan pueden ser institucionales, educativas o culturales, y pueden tener una profunda influencia en la toma de las decisiones que afectan el bienestar de los recursos marinos y de las comunidades costeras. El presente estudio de caso describe el intento de promover la participación plena de las mujeres en la gestión del sector pesquero y de los recursos costeros en Cayar, Senegal.

El caso

Participación de las mujeres en el establecimiento de las zonas marinas protegidas

En la mayoría de los países, las mujeres no participan o incluso son pasadas por alto en la planificación, el desarrollo o la gestión de los recursos marinos y costeros. Afortunadamente, el proceso de establecer una ZMP en Cayar reconoce el enfoque de género y la participación de la mujer en los procesos de desarrollo como un factor fundamental para el desarrollo sostenible.

Debido a sus roles diferentes, las ZMP afectan a las mujeres y a los hombres de manera diferente, sean o no consultados o involucrados, y tanto los hombres como las mujeres inevitablemente tienen un impacto en la implementación y la gestión de las ZMP. El reconocimiento de las diferencias de género y su integración en la planificación de las ZMP aumenta las posibilidades de que tanto las mujeres como los hombres participen y se beneficien de una ZMP, lo cual a su vez contribuye al éxito de la empresa.

Las mujeres como partes interesadas de las ZMP

Cuando los planificadores/as consultan solamente con los hombres los temas relacionados con la gestión de los recursos, están consultando solamente con la mitad de la población. En consecuencia, se pierden la mitad de la información. En el caso de Cayar, las mujeres tanto como los hombres han sido involucradas desde el principio en el proceso participativo de creación de la ZMP. La participación de las mujeres no solamente se puede ver en cifras. Las mujeres con frecuencia saben más acerca de ciertos aspectos relacionados con los recursos, porque a menudo ocupan espacios diferentes en el paisaje. En consecuencia, nos permitieron ver “el cuadro más amplio”, en vez de focalizarnos exclusivamente en las necesidades y prioridades de los hombres.

Las asociaciones de mujeres (“*agrupaciones de promoción femenina*”, asociaciones de procesamiento de pescado, comités de limpieza costera, etc.) cumplieron un rol muy importante. Dentro de esta misma perspectiva, la calidad de la participación de las mujeres se refleja en su elección a diferentes posiciones clave dentro de los distintos comités y organismos de gestión locales.

La situación económica de los pescadores de Cayar parece acusar una mejoría. Debido a una mejor gestión, el tamaño del pescado está aumentando junto con los precios. Los pescadores y las procesadoras de pescado perciben las capacitaciones recibidas sobre cómo añadir valor a los productos como muy útiles. Si bien es cierto que no se han resuelto todos los problemas de cogestión, las organizaciones de pescadores y de mujeres se sienten empoderadas y son altamente conscientes de la calidad de su sistema de gestión.

Creación de sistemas de microfinanzas para las mujeres

Reducir las presiones insostenibles sobre los recursos marinos y costeros es una herramienta para proteger la biodiversidad. Pero, cuando las presiones provienen de los pescadores artesanales o de subsistencia, la situación se torna más compleja, ya que entran en juego los medios de vida de las personas. Una técnica consiste en incentivar a los pescadores a utilizar aparejos de pesca más amables con el medio ambiente, y otra es ayudarlos, tanto a ellos como a sus familias, a dejar la pesca para dedicarse a otros rubros. Estas dos opciones no necesariamente son caras, pero que sí requieren de cierta inversión, y los pequeños pescadores muy pocas veces tienen acceso a capital. Es por esta razón que WWF ha decidido ayudar a crear sistemas comunitarios de microfinanzas con sensibilidad de género. Las experiencias de Cayar en este rubro hasta la fecha han sido extremadamente positivas. Las cooperativas de ahorro y crédito ofrecen algo más que simplemente dinero. Empoderan a las personas. Las cooperativas de ahorro y crédito constituyen una herramienta para reducir la pobreza y alentar una mejor gestión ambiental. En Cayar, por ejemplo, las mujeres han usado los fondos de microcrédito para empezar actividades como el cultivo de vegetales, ganadería y tiendas, y para añadir valor a los productos pesqueros, iniciando sus propios negocios de venta de pescado al por mayor en vez de pasar por intermediarios. Desde que se iniciaron las operaciones en 2004, se han otorgado 206 pequeños préstamos. El fondo fue inicialmente creado gracias a un préstamo de WWF de aproximadamente 15,000 euros y, como contrapartida, un fondo de ahorro de los miembros de la cooperativa por un valor aproximado de 7,500 euros. Actualmente, la cooperativa de ahorro y crédito ha generado más de 9,000 euros, correspondientes al pago de intereses, y ha reembolsado a WWF casi 4,000 euros. Se espera que todos los fondos provistos por WWF serán reembolsados en octubre de 2007, y que para esa fecha la cooperativa de ahorro y crédito será totalmente autosuficiente.

La membresía en las cooperativas de ahorro y crédito se limita a los y las miembros de la comunidad y, dado que los lazos interpersonales y familiares en las comunidades rurales son muy estrechos, la presión social garantiza que los dineros sean debidamente prestados y devueltos. A la fecha, ningún préstamo no ha sido reembolsado, y únicamente alrededor del nueve por ciento de los préstamos están siendo amortizados más lentamente de lo que se esperaba.

Las principales reglas para solicitar y conceder préstamos son establecidas por el Banco Central de Senegal, pero las comunidades locales pueden fijar normas adicionales (por ejemplo, qué actividades son elegibles). Un consejo comunitario, formado por los y las miembros, y una Asamblea General se reúnen periódicamente. Cada cooperativa de ahorro y crédito tiene que tener principios operativos acordados, desarrollados por las comunidades, que especifiquen claramente cómo deben ser utilizados los fondos y por quiénes. En Cayar, la comunidad ha decidido permitir únicamente préstamos que promuevan actividades respetuosas del medio ambiente, que reduzcan la pobreza y que fomenten el desarrollo.

Establecer y gerenciar una cooperativa de ahorro y crédito requiere destrezas específicas. Por consiguiente, WWF ayuda a organizar a las comunidades y facilita capacitaciones para los empleados/as de las cooperativas de ahorro y crédito. Asimismo, interviene en auditorías periódicas con el fin de asegurar que los servicios sean operados de acuerdo a los parámetros del gobierno y en concordancia con las normas establecidas por las comunidades.

Los programas de microcrédito representan herramientas potencialmente poderosas para ayudar a las comunidades, especialmente las mujeres, situadas cerca de las zonas marinas protegidas a crecer y diversificar sus economías locales. Adicionalmente al desarrollo de

actividades de sensibilización y de apoyo técnico, la propuesta actual tiene previstas varias visitas de intercambio entre comunidades interesadas en crear cooperativas de ahorro y crédito y cooperativas que ya están en funcionamiento. Esto permitirá que pescadores y sus familiares que ya han tenido experiencias en sus propias comunidades trabajen con personas de otros lugares. Se trata de una herramienta de magnificación especialmente poderosa, ya que nadie está en mejor posición para explicar los sistemas a los pescadores que otros pescadores.

Resultados / lección aprendida

¿Qué dio buenos resultados y por qué?

Un enfoque centrado en la demanda: Dada la ausencia de oportunidades de empleo alternativas, los pescadores de Cayar dependen casi por completo de la pesca artesanal para ganarse la vida. La restitución y el mantenimiento de esta base de recursos es, por lo tanto, una condición previa para impedir que se siga deteriorando su situación. De hecho, fueron los propios pescadores de Cayar quienes empezaron a establecer prácticas pesqueras sostenibles hace más de 10 años, tras la crisis monetaria de 1994. El enfoque de WWF fue definir, en colaboración con las comunidades, qué necesitaba hacerse y consultar con la población a fin de cerciorarse de que las intervenciones permanecieran cercanas a las necesidades de la comunidad. La creación de un sistema de microcrédito fue una de las demandas explícitas de la gente de la aldea. Las mujeres también expresaron la necesidad de construir nuevos hornos para el procesamiento de pescado, así como de recibir capacitación en gestión financiera (contabilidad, elaboración de presupuestos). Las actividades de WWF se orientaron a apoyar a las comunidades en la búsqueda de soluciones a problemas que aún se encontraban fuera de su alcance.

Hoy, las organizaciones pesqueras locales de Cayar gozan de una buena organización. Cayar es la única aldea pesquera de Senegal que cuenta con un sistema de gestión comunitaria. A menudo las organizaciones tienen un componente económico, por ejemplo, en las numerosas *agrupaciones de interés económico* (GIE, según sus siglas en francés), y las mujeres tienen una importante participación. Dichas agrupaciones juegan un importante papel en representar a los pescadores frente al “Servicio de Pesca” estatal, la sucursal local del Departamento de Pesquería. Algunas aldeas cuentan con comités interdisciplinarios compuestos por representantes de cada uno de estos grupos, que administran el muelle. La calidad y el poder de dichos comités varían considerable de una comunidad pesquera a otra.

Desde el inicio de sus actividades, en 2000, WWF fue consciente de los estrechos vínculos entre la explotación de los recursos marinos por los pescadores y la reducción de la pobreza, de una parte, y el peligro de la sobreexplotación y las dificultades de un enfoque exclusivamente conservacionista, de la otra. La intervención de WWF en Cayar desarrolló y aplicó una estrategia diversa y parcialmente superpuesta para influir en las prácticas tradicionales de las comunidades de pescadores y acortar la brecha entre la conservación de los recursos marinos y las necesidades de desarrollo de los hombres y las mujeres de la comunidad. Los efectos más inmediatos en los medios de vida probablemente se deriven del apoyo al cumplimiento de las normas de gestión en el sector pesquero artesanal, la construcción de hornos para el procesamiento de pescado por parte de las mujeres y el establecimiento de un programa de cooperativas de ahorro y crédito, cuyos fondos se invierten tanto en el sector pesquero (embarcaciones, motores fuera de borda, aparejos de pesca) como fuera de él (horticultura, comercio). La participación de las comunidades en la preparación y ejecución de los planes de gestión, tal como es impulsada por el proyecto, resulta decisiva para la propiedad de las medidas y el cumplimiento de las mismas. Las

mujeres desempeñan un rol central tanto en la planificación institucional como en la ejecución de las actividades.

¿Qué no dio resultado y por qué?

El gobierno de Senegal considera el modelo de Cayar como un ejemplo a seguir para el resto del país, y más allá de éste. No obstante, para que el modelo se extienda por todo el país es indispensable que las comunidades y sus organizaciones reciban el estatuto legal que les permita imponer el cumplimiento de sus planes de gestión frente a los pescadores migrantes y los miembros disidentes de la comunidad. El otorgamiento de dichos instrumentos legales a Cayar es la principal explicación detrás del hecho aparentemente misterioso de que, de todas las comunidades pesqueras senegalesas que presentan más o menos la misma problemática y las mismas tradiciones sociales y culturales, únicamente esta comunidad haya tenido éxito en revertir la situación.

En muchos casos, la participación de las mujeres se limita a las actividades del proyecto (por ejemplo, capacitaciones y seminarios, desarrollo de proyectos de generación de ingresos, participación en iniciativas de abogacía y cabildeo, etc.). El resultado de su participación puede abrir espacios para el abordaje de los problemas de equidad de género (por ejemplo, acceso a los recursos, acceso a los factores de producción – materias primas, capital adicional, acceso a mercados) que todavía requieren atención y desarrollo. En este contexto, será interesante investigar de qué forma pueden participar las mujeres en la distribución de los beneficios, los procesos de toma de decisiones y la gestión de los recursos de una manera que garantice la explotación sostenible, la conservación y/o rehabilitación y beneficios equitativos para los hombres y las mujeres de la comunidad.

Aspectos clave para compartir conocimiento y fomentar la replicabilidad

Investigue cuál es la estructura de género de las comunidades locales y averigüe por qué las mujeres a menudo no pueden participar tanto como los hombres; encare este tema pidiendo soluciones tanto a las mujeres como a los hombres; proceda gradualmente y gánese también el apoyo de los hombres.

Aproveche el conocimiento de las mujeres en materia de biodiversidad, ya que éstas interactúan con el medio marino de manera diferente que los hombres (por ejemplo, el papel que desempeñan en actividades poscosecha, como destripar el pescado, posiblemente les permita desarrollar un mayor conocimiento sobre las temporadas reproductivas de los peces).

Cerciórese de que la participación sea equitativa en todas las actividades, tanto con las partes interesadas como con el personal (reconociendo que la participación nunca debe ser obligatoria). Esto puede implicar reprogramar las reuniones de manera tal que se adecuen a las mujeres (por ejemplo, no en lugares de reunión tradicionalmente masculinos).

Utilice métodos participativos, por ejemplo, grupos focales de un solo sexo y reuniones separadas para hombres y para mujeres.

Monitoree cómo las mujeres y los hombres participan en, y se benefician de, la gestión de los recursos costeros.

Mantenga datos desglosados por sexo sobre todos los empleos, capacitaciones, préstamos grupales por empresas y reuniones, a fin de establecer las tendencias en relación con los porcentajes del presupuesto invertidos en, y la participación de, ambos géneros.

Cree “modelos a imitar” e incentive el liderazgo y la responsabilidad en la promoción de la igualdad de género.

.

Para información adicional contacte a la autora:

Doctora Arona Soumare

WWF WAMER

Email: asoumare@wwfsenegal.org

Tel.: +221 8693700

Fax: +221 8693702